

## PRÓLOGO

La sociedad del siglo XXI va a tal velocidad que aún no ha sido capaz de encontrar su verdadera identidad. De un lado la tecnología, de otro la competitividad, o la incertidumbre o el confuso concepto de la globalización. Todo ello deja pendiente, quizá para mucho más tarde, la configuración de unos valores más o menos estables que sean capaces de definir el confuso que nos rodea.

No es ciencia ficción, el cambio es una realidad de tales dimensiones que no se podrían imaginar hace pocos años. Lo curioso es que ese cambio no parece tener fin y se va a convertir en un modelo de comportamiento, inestable aunque permanente.

En medio de este escenario se hace más necesario que nunca el criterio del desarrollo personal y profesional de los hombres y mujeres del siglo XXI y ello por la sencilla razón de que por encima de las herramientas informáticas o del mundo de la comunicación, las personas seguirán siendo siempre los protagonistas.

En ese desarrollo personal y profesional el coaching ha tomado carta de naturaleza.

Incorporar comportamientos nuevos y más adecuados a las necesidades que cada día surgen, exige una dedicación y una voluntad férrea. Está demostrado que el esfuerzo realizado en compañía es más seguro y eficaz. El coach ya es hoy y más lo será mañana una figura imprescindible en los procesos de mejora personal.

No se puede olvidar que cualquier proceso de mejora obliga a un nuevo modelo de aprendizaje. Frente al criterio de aprender por aprender que sólo tiene sentido en el humanismo, se debe considerar que la vida profesional requiere de este aprendizaje (prácticamente continuo) para permanecer en la avanzadilla de la compe-

tividad y el éxito. Éxito que en la actualidad hay que entenderlo no sólo como la consecución de objetivos sino en el ámbito del equilibrio interior y de la motivación personal.

Hablar del coaching de futuro, del coaching que ha de venir, es muy arriesgado porque cada día cambian las circunstancias y las condiciones. La verdad es que el siglo XXI es el siglo de la locura, el ansia, la velocidad y el destino incierto. Pero en todo ello tenemos que actuar.

Los directivos saben que nada son sin su equipo de trabajo. Aquellos que por miopía directiva, complejos, miedos o falta de visión se rodean de un equipo mediocre o sin iniciativa, van seguros en la dirección del fracaso. Contar con el mejor equipo posible es la primera garantía. No es una garantía segura pero sí requisito imprescindible. Cómo otro requisito imprescindible es ejercer sobre los miembros del equipo los criterios de confiabilidad, coherencia y visión. Todo ello es y será fundamento del coaching ejecutivo.

Hay que recordar que los entornos personales y familiares afectan al mundo del trabajo. De ahí que con gran frecuencia life coaching y executive coaching coincidan o deban coincidir en aras a la eficacia final del proceso.

En el libro que se presenta, se abordan las coordenadas del coaching que vendrá, los criterios de ese cambio y sus perspectivas y objetivos. Todo un acierto si lo que se pretende es crear desasosiego y entusiasmo. Por ello es recomendable aceptar nuestra humildad como directivos, nuestra necesidad de seguir aprendiendo como instrumento para ser mejores y más competitivos y nuestra responsabilidad con el equipo y con los objetivos propuestos y asumidos.

Todas las personas buscan un estado mejor, pero para llegar a él necesitan transformarse o reinventarse. En definitiva romper. Se ha dicho que no hay nada más poderoso para alcanzar un futuro nuevo como romper con el pasado y el presente. Es la esencia de la evolución.

En la ruptura está el coaching. En la evolución está el coaching. En verdad el coaching está en nuestro futuro.

Me gustaría terminar haciendo referencia a dos grandes personajes y a alguna de sus frases que aquí cuadran perfectamente:

- «El destino mezcla las cartas y nosotros las jugamos» de Schopenhauer.
- «Tienes que esperar grandes cosas de ti mismo antes de hacerlas» de Michael Jordan.

Les recomiendo que aventuren y se adentren en los pensamientos y conceptos de este libro. Descubrirán muchas cosas nuevas y les ayudarán a comprender mejor el coaching del día de mañana.

MICHEL  
Entrenador y exfutbolista